

Proyecto para la XIII edición del concurso *Eustory*



AL FINAL DEL ARCO IRIS

La transición a la democracia chilena en Punta Arenas

Octavia Olsen del Otero
The British School, Punta Arenas (Chile)
Número de palabras: 12.530

Cuando a medianoche se escuche
pasar una invisible comparsa
con música maravillosa y grandes voces,
tu suerte que declina, tus obras fracasadas
los planes de tu vida que resultaron errados
no llores vanamente.
Como hombre preparado desde tiempo atrás,
como un valiente
di tu adiós a Alejandría, que se aleja.
No te engañes NO DIGAS QUE FUE UN SUEÑO.
No aceptes tan vanas esperanzas.
Como hombre preparado desde tiempo atrás,
como un valiente
como corresponde a quien de tal ciudad fue digno
acércate con paso firme a la ventana,
y escucha con emoción -no con lamentos
ni ruegos de débiles- como último placer,
los sones, los maravillosos instrumentos de la
comparsa misteriosa
y di tu adiós a esa Alejandría
que pierdes para siempre.

CAVAFIS, El dios abandona a Antonio



AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a mi equipo de trabajo, Félix Alonso y Magdalena Ferrer, quienes tuvieron una muy buena disposición para todo el desarrollo de la investigación y que fueron participes no solo del proceso, sino que también del aprendizaje que conllevó realizar este estudio *“Al final del Arco Iris”*.

Otro pilar fundamental para este trabajo fueron los entrevistados, Régulo Díaz, M, Oscar Oyarzun, Antonio Kirigin y a las personas que nos brindaron su testimonio de forma anónima por las obvias implicancias de ese período de la historia, pero que aún así decidieron compartir sus vivencias. Y un reconocimiento especial a la asociación Hijos y nietos por la memoria, quienes aportaron emoción y vivencias humanas a periodos históricos trascendentales en nuestro país y cuyas consecuencias aún siguen vigentes en la actualidad.

Y, por último, agradecer al colegio *The British School* por brindarnos las herramientas necesarias para poder llevar a cabo las entrevistas y la investigación.



ÍNDICE

Agradecimientos	Página 3
Índice	Página 4
Presentación	Página 5
Chile durante la dictadura de Pinochet (1973 - 1988)	Página 7
La dictadura en Punta Arenas (1973 - 1988)	Página 13
El proceso de Transición chileno a la democracia (1988 - 1990)	Página 21
El proceso de Transición en Punta Arenas (1988 - 1990)	Página 25
Perspectivas sobre la Transición	Página 31
Ecos de la Transición: Chile y Punta Arenas tras el estallido social	Página 38
Al final del Arco Iris	Página 45
Epílogo	Página 50
Bibliografía	Página 52



PRESENTACIÓN

"(...) Pero ¡qué espléndidamente, respondiendo a este empuje, se eleva el arco policromo en perpetua alternancia unas veces trazando nítidamente, otras veces fundiéndose en el aire, y difundiéndose en torno lluvia fresca y aromada! Ahí se refleja el esfuerzo humano. Medita sobre él, y comprenderás exactamente: en ese fulgor coloreado tenemos la vida"

Johann Wolfgang von Goethe, *Fausto* (1832)

Punta Arenas es tierra de Arco Iris. A menudo y casi sin querer, el cielo local suele teñirse de una sinfonía de colores que, pese a lo acostumbrado del fenómeno, siempre dejan sin palabras a vecinos y turistas.

Es por eso que este trabajo homenajea a este fenómeno natural: primero, porque es una de las formas en que el fin del mundo muestra su esplendor, la potencia y belleza de una tierra otrora inhóspita, los cielos iluminados por una gama cromática especial, única en el mundo, una que muestra la magia y características propias del lugar.

En segundo lugar, y continuando con la ubicación de esta ciudad, Punta Arenas es el final de Chile, el último rincón -a veces en el peor sentido de dicha expresión- del país, la tierra aislada e incomunicada, la que a veces se siente más Magallánica que chilena pero que, con todo, contribuye al concepto de patria y nación locales haciendo que la bandera estrellada chilena ondee en lugares antes recónditos.

En tercer lugar, y adentrándonos en el sujeto de estudio de esta edición de *Eustory*, el Arco Iris es el símbolo de la Transición chilena a la democracia, dado que



fue el logo y bandera de la Concertación de Partidos por el NO, aquella que debió hacer frente a todo un régimen en el Plebiscito de 1988, y la que, contra todo pronóstico, lograría derrotarlo.

Por último, el arco iris es un símbolo universal de esperanza, el espectáculo vital que nos recuerda que lo peor de la tormenta ya ha pasado, el momento de transición entre la oscuridad de la tempestad y la luz de la calma. En lo efímero de su existencia está, precisamente, parte de la belleza de este fenómeno, y quizás por eso lo seleccionamos como metáfora, al ser ideal para homenajear a todos los chilenos en general y todos los puntarenenses en particular que creyeron en un Chile mejor, que no se rindieron pese a que la batalla parecía perdida de antemano, y a todos aquellos que, por un instante, se atrevieron a soñar con un país más justo, más igualitario, en donde todas y cada una de las voces fuesen escuchadas.

Puede que la luz de aquel arco iris se haya apagado hace tiempo, que sus colores parezcan un lejano recuerdo en un cielo que vuelve a tornarse peligrosamente sombrío... pero los ideales que lo inspiraron, la paleta de diversos tonos que lo dio vida, los matices de esperanza que lo tiñeron, siguen estando muy presentes en la sociedad chilena.

Este es un modesto pero sentido homenaje a todos aquellos que se atrevieron a ser pintores de sueños.



CHILE DURANTE LA DICTADURA DE PINOCHET (1973 - 1988)

"A veces el silencio es la peor mentira"

Miguel de Unamuno

"(...) Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor (...)"

(Allende, 1973), con estas conocidas y emotivas palabras el presidente Salvador Allende se dirigía por última vez al país el 11 de septiembre de 1973 en un discurso que, simbólicamente, le serviría de epitafio. Horas antes las fuerzas armadas habían tomado control del país sin apenas oposición, quedando precisamente el Palacio de la Moneda y su irreductible inquilino como únicos bastiones de una democracia agonizante.

Para entender cómo y por qué llegó Chile a esta jornada decisiva debemos retrotraernos al año 1970, cuando Salvador Allende llega a la presidencia con el proyecto de instaurar el socialismo por la vía democrática. El programa que tenía



pensado su gobierno contemplaba la construcción de un Estado Popular y una economía planificada. El programa de la Unidad Popular se vio perjudicado por una serie de tensiones al querer aplicarlo.

En el plano económico, las medidas de expropiación y nacionalización generaron una gran oposición entre propietarios de la tierra, empresarios nacionales y capitalistas extranjeros, los cuales se involucraron en políticas de desestabilización económica. En el ámbito social, el gobierno tuvo dificultades para implementar formas eficaces de participación de los trabajadores en las empresas expropiadas. Por otra parte, en el plano político, existieron diferencias de criterios en los propios equipos de gobierno para coordinar distintos objetivos en la gestión del poder ejecutivo, lo cual dificultó una dirección efectiva del proceso de cambio. Por último, en el plano jurídico, el uso que el gobierno hizo de la legislación existente para llevar adelante los cambios generó una discusión permanente sobre la legalidad de sus actos.

A toda esta inestabilidad interna contribuirían, además factores externos, especialmente relacionados con la labor de EEUU, país que miraba con recelo primero y posteriormente abierta oposición el ascenso de un gobierno socialista en la región, especialmente cuando este había afectado a alguno de sus intereses económicos. Así, el gobierno del presidente Nixon comenzó a orquestar la desestabilización del gobierno y finalmente su caída en virtud de los intereses y principios de la Doctrina de Seguridad Nacional (DNS), lo cual implicaba la intervención militar en el país (EFE, 2010).

El día 11 de septiembre de 1973 sería la fecha escogida para que las fuerzas armadas llevaran a cabo su intervención mediante un golpe de estado en que todas sus ramas participaron. El suicidio del presidente Allende sería también la muerte simbólica de la democracia en Chile, dado que la dictadura militar subsiguiente se extendería duró desde el año 1973 hasta 1990.

El general más antiguo de la institución del ejército era Augusto Pinochet, por lo que le correspondió ser presidente de la junta de gobierno. En junio de 1974 se le otorga el título de jefe supremo de la nación, y ya en diciembre se le nombra presidente de la República.

El objetivo de la dictadura militar era eliminar todo tipo de oposición política. El 12 de septiembre se declaró el toque de queda a partir de las 15 horas y el estado de guerra interna en Chile, justificado en la existencia de una “*subversión interna dentro de la sociedad civil*”: (Piper, 2013). Este hecho llevó a una guerra sin cuartel contra los opositores, cualquier persona que fuera sospechosa era eliminada. Se suspendieron todas las actividades políticas, se eliminó el derecho a reunión, y los supervivientes del gobierno de Allende fueron perseguidos. Los medios de comunicación fueron clausurados o censuraron a la mayoría de los medios de comunicación. Los únicos diarios que circulaban era el Mercurio y La tercera de la Hora, los cuales eran supervisados por la nueva Oficina de Censura de Prensa. Gran parte de los detenidos eran asesinados o conducidos a los grandes centros de detención masivos.

En ese entonces no existía un aparato estatal, por lo que se permitió la comisión de numerosos abusos y violaciones de los Derechos Humanos. Se crearon una serie de organizaciones de inteligencia encargadas de encontrar sospechosos, detenerlos e interrogarlos, aspecto este último que incluía prácticas como la tortura y otras vejaciones.

La organización que alcanzó mayor envergadura, no solo por el número de detenidos sino, por los altos niveles de crueldad fue la Dirección de inteligencia Nacional (DINA) creada el 14 de junio de 1974 al mando del general Manuel Contreras. La DINA se hizo cargo de la represión, deteniendo, torturando, ejecutando y haciendo desaparecer a cientos de enemigos del gobierno. La labor de esta organización fue



considerada un auténtico terrorismo de Estado, dada la comisión de crímenes contra la humanidad.

Se suele hablar de esta época como de un auténtico terrorismo de estado, toda vez que el objetivo a largo plazo de la represión no era tanto la eliminación de parte de la población sino la instauración de un régimen de terror, del miedo como arma de control, un tipo de violencia mucho más sutil, menos vistosa pero ciertamente más efectiva, y cuyos efectos sociales, como la destrucción de la conciencia colectiva y el fomento del individualismo, aún son apreciables en Chile (Timmermann, 2013).

En 1976, una vez acometidos los objetivos represivos primarios, varias voces dentro de la junta militar consideraron la necesidad de dar legitimidad gubernamental a un gobierno que, en la práctica, había gobernado por mera asunción de poderes. Así, el primer paso para acometer tal cambio era la creación de una constitución que sustituyese a la ahora suspendida, aprobada en 1925. En 1977 se crea la comisión Ortúzar, encargada de elaborar un anteproyecto de Constitución que sería sometido a la aprobación popular mediante la celebración de un discutido plebiscito, que si bien dio luz verde a la nueva Carta Magna, supuso para el régimen el surgimiento de los primeros conatos de oposición.

La Constitución establece un sistema denominado *"Democracia Protegida"*, en que *"todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases, es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la República. Las organizaciones y los movimientos o partidos políticos que por sus fines o por la actividad de sus adherentes tiendan a esos objetivos, son inconstitucionales"* (Artículo 8, Constitución de 1980).

Es una constitución de carácter autoritarios y presidencialista. El presidente tiene el poder de sancionar y promulgar leyes, disolver la cámara de diputados, designar integrantes del senado, nombrar a los integrantes de los tribunales de justicia y comandantes de las fuerzas armadas. Como disposición transitoria se establecía el período presidencial de 8 años a contar desde la entrada en vigencia de la Constitución. Esto otorgaba el poder durante 8 años más a Pinochet y su junta de gobierno, no habiendo así parlamento y quedando concentrados los 3 poderes en la junta militar.

Este último aspecto sería el principio del fin para el régimen, quedando las esperanzas de la oposición depositadas en 1988, fecha en que un plebiscito decidiría la continuidad o no del régimen.

Irónicamente, sería uno de los pilares del régimen, el sistema neoliberal (a tal punto que se había llegado a hablar de un *"milagro económico chileno"*) y la crisis capitalista mundial, la que permitiría el resurgimiento de la oposición, ya visible en 1980, pero que ya no dejaría de atacar al régimen hasta el mencionado plebiscito.

En 1982 comenzarían las llamadas Jornadas de Protesta Nacional: *"Ha llegado el momento de ponerse de pie y decir basta. Los trabajadores el cobre tenemos la autoridad moral para llamar a un paro nacional de 24 horas, destinado a protestar contra la legislación laboral y la política económica y social imperante"*, expresó la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) durante la planificación de la huelga nacional de ese día, por la defensa del derecho al trabajo, las conquistas de los trabajadores y el término a la legislación impuesta por José Piñera mediante el Plan Laboral (1979). Mientras que el paro se acercaba, se iba transformando en una gran jornada de protesta a la dictadura, se sumaron muchas organizaciones y partidos opositores. El llamado incluía faltar al trabajo, no enviar a los niños al colegio, no comprar, trabajar a desgano, llegar atrasados al trabajo, tocar bocinas y cacerolas.



Pasado el mediodía, el país comenzó a detenerse, ya de noche, en las poblaciones tanto populares como de clases medias comenzó el tronar de las cacerolas, bocinazos de autos y barricadas en las esquinas. Los cantos sonaban en las calles mientras se tomaban las calles para exigir que la dictadura terminara (López, 2013).

La dictadura estaba sorprendida, intentaron frenar la movilización enviando tanques y morteros a las minas y a otros lugares de trabajo, el siguiente movimiento que decidieron hacer fue enviar matones a las poblaciones para allanar casas y centros vecinales, donde asesinaron a dos jóvenes y hubo 700 personas detenidas, incluyendo a los dirigentes de la CTC (Muckeberg, 1983), pero este día marcó un hito en la lucha contra la dictadura, abriendo un ciclo de protestas que culminaría en 1986.

Este año, incluso, el intento de magnicidio contra Pinochet, mostraría a los opositores que no podían combatir el fuego con gasolina. En palabras de Régulo Díaz, joven líder socialista de Punta Arenas: *"Para mí la transición parte antes de que termine la dictadura, tras el atentado fallido contra Pinochet en 1986, que demostró que no se lo podía vencer con las armas, los opositores se fijaron en el plebiscito y ahí encontraron la oportunidad"*. (Díaz, 2020).

La oposición había resurgido a pesar del terror. El principio del fin para el régimen de Pinochet había llegado.

LA DICTADURA EN PUNTA ARENAS

*"Tamo daleko
daleko kraj mora
tamo je selo moje
tamo je ljubav moja.*

*Lejos muy lejos
allá en la orilla del mar
está mi novia querida
está mi amada ciudad.*

*Mi Punta Arenas
ciudad de ensueño y amor
cuando yo vuelva a tus playas
renacerá el corazón.*

*Brindemos hermanos
brindemos por el amor
que nunca más en la vida
seremos más jóvenes que hoy"*

Canción de los presos de Isla
Dawson (1973)¹

Magallanes es la región más austral del país, su difícil acceso, el clima y el hecho de ser fronteriza, por lo tanto ampliamente militarizada; son factores que han determinado históricamente a su población, el costo de la vida, las comunicaciones y la relación con el resto del país. Esta situación de aislamiento también significó que el golpe de Estado de 1973 se viviera en esta región de una manera particular, respecto a otras regiones del país (Museo de la Memoria y los Derechos Humanos 2019).

¹ Adaptada de la canción popular Serbia, compuesta por Marorde Marinković en 1916

Tal y como señala el Informe, efectivamente, si bien el golpe de estado afectó de manera inmediata al conjunto del país, las particularidades de cada región de Chile marcarían el devenir de los acontecimientos en cada una de ellas. En ese sentido, en una región tan particular como esta, la dictadura se viviría de manera especial.

El primer hecho que prueba esta singularidad es que fue la única región que contó con una Junta Provincial de Gobierno, disuelta solo 9 días después, *"lo cual habla a la perfección de que esta no era una región cualquiera"* (Hijos y nietos por la memoria, 2020) y compuesta por miembros de 3 de las 4 ramas en que se dividen las fuerzas armadas chilenas: ejército, marina y fuerza aérea. Quedando fuera de la misma -aunque colaborasen en todo lo acaecido- el Cuerpo local de Carabineros de Chile (Archivo de la Memoria, 2019).

El bando oficial a través del cual dicha Junta tomaba el poder se emitió a las 9.30 horas de la mañana a través de Radio Minería de Punta Arenas, si bien, la presencia de tanquetas en las principales arterias de la ciudad y apuntando directamente a la Intendencia² lo había anunciado, de manera oficiosa, desde horas antes.

Mientras se producía el cambio de autoridades civiles a otras militares en los principales cargos y servicios regionales, hecho ocurrido de manera pacífica, se comenzaba a buscar a autoridades, funcionarios públicos, dirigentes sindicales, militantes o simples simpatizantes de izquierda, allanando sus domicilios y anunciando a través de los medios de comunicación en bandos la orden de búsqueda que pesaba sobre aquellos cuyo paradero se desconocía (Archivo de la Memoria, 2019).

Esto último fue posible dado que, de manera simultánea a los hechos antes narrados, fuerzas militares se habían hecho con el control de los principales medios de

² Sede local del Intendente, autoridad en que reside el gobierno interior de cada una de las 16 regiones en que se divide Chile.

comunicación regionales (Repetidor de TVN³) o los habían silenciado (Diario el Magallanes, Radio Polar, etc.).

Este nivel de precisión casi quirúrgico a la hora de tomar el poder en la región y localizar para su arresto a los principales líderes opositores y autoridades gubernamentales de la UP solo se explica por una metódica planificación previa, por la fuerte presencia militar en la región y por la existencia de un ente de coordinación que las aunaba, conocido como SIRMA⁴, a través del cual las fuerzas armadas fueron capaces de actuar en operativos conjuntos, saldados con detenciones de, incluso, menores de edad. Esta perfección en los primeros instantes del golpe y el alto nivel de coordinación entre las diferentes ramas de las fuerzas armadas *-(...) a pesar de que, incluso, cada una de ellas tenía objetivos personales propios y autonomía plena (...)-* es una característica propia de la región, tal y como recuerdan precisamente algunas de sus víctimas (Hijos y nietos por la memoria, 2020).

Si bien desde el mismo día del golpe hubo ejecuciones sumarias (explicadas como respuesta a supuestos intentos de agresión a personal uniformado o supuestos intentos de fuga) entre 1973 y 1977 distintos recintos de las Fuerzas Armadas y algunos inmuebles de la ciudad funcionaron como centros de detención de presos políticos.

La detención y traslado de presos, concentrada principalmente en los primeros años de la dictadura, 1973 y 1974, y decreciente en importancia con el paso del tiempo, incluía, además, prácticas como el interrogatorio y tortura de los mismos, ya durante el mismo traslado, y especialmente durante su cautiverio. *"Los interrogatorios estaban a cargo del Servicio de Inteligencia Militar (SIM) y actuaban también servicios de inteligencia de la Fuerza Aérea y la Marina"* (Archivo de la Memoria, 2019).

³ Televisión Nacional de Chile.

⁴ Servicio de Inteligencia de la Región Militar Austral.

El proceso solía iniciarse con la llegada del detenido al cuartel de Carabineros o la PDI⁵, tras lo cual era traslado a algunos de los centros de detención, entre ellos El Regimiento Blindado N°5, la cárcel de Punta Arenas, el Estadio Fiscal, el Campamento de Prisioneros de isla Dawson y el Regimiento de Infantería N°11 Caupolicán de Tierra del Fuego (Porvenir), reconocido como el principal por los informes posteriores (Comisión Nacional sobre Prisión política y tortura, 2003).

De entre los centros antes mencionados cabría destacar por su importancia el de Isla Dawson (1973-1974), a cargo de la armada y con capacidad para 1.500 presos, conocido por ser *"la única instalación planificada, diseñada, construida y ocupada para dicho fin en el país, ya que los otros campamentos como Chacabuco, Pisagua, Ritoque, Tres Álamos, entre otros, eran inmuebles ya existentes y lo que se hizo fue habilitarlos para sus nuevas funciones"*(Ministerio de Defensa, 2017) y por albergar no solo a numerosos presos políticos locales sino, también, a destacadas figuras del gobierno de Salvador Allende, incluyendo a su íntimo amigo y mano derecha Orlando Letelier. Sería en este campo de detención donde nace uno de los primeros símbolos de resistencia contra la dictadura, la adaptación de la canción *Tamo Daleko* (que abre este capítulo del proyecto) himno de resistencia serbio de la Primera Guerra Mundial traído a la ciudad por la numerosa comunidad croata, que los presos traducirían y modificarían para expresar su nostalgia y el recuerdo de su ciudad, cuya silueta podían atisbar desde la orilla de su lugar de detención.

A partir de 1974 el único de los centros que mantendría detenidos de manera regular sería la céntrica Cárcel de Punta Arenas, lugar que nunca abandonaría tal misión durante el régimen militar, aspecto este que se acentuaría en la década de los 80.

⁵ Policía de Investigaciones de Chile.

Si bien la detención, tortura y "desaparición" de presos políticos fue un fenómeno nacional, a nivel local podemos observar también ciertas particularidades: por ejemplo que, atendiendo a las cifras, y, a diferencia de otras regiones *"en general en Punta Arenas hay bajos niveles de asesinato, pero si muchos más de exilio y relegación"* (Hijos y nietos por la memoria, 2020).

Ese último aspecto, la conocida como *Relegación*, cumpliría con la pauta inversa, y se daría mucho más en esta región que en resto del país. La relegación era una suerte de exilio forzado dentro del territorio nacional, fórmula nacida en febrero de 1980 bajo el D.L. 3.168, en el cual se estipulaba que el Ministerio del Interior podía disponer del traslado y permanencia de una persona *"sin necesidad de sostener un trámite judicial en una localidad alejada y de poca población, generando desconexión del círculo social y teniendo que aprender a vivir, a veces en malas condiciones económicas y de salud"* (Díaz, 2014).

Quizás más que un análisis histórico, la crueldad y efectos de dicho fenómeno se aprecian en las sentidas palabras de Patricia, nacida en 1973 poco antes del golpe de estado, quien sufriría la detención, tortura y arresto de su padre (destacado líder del MAPU⁶ en la región) en Isla Dawson durante año y medio y la posterior relegación familiar a Curicó.

Este fenómeno implicaba en sus palabras: *"un exilio dentro de Chile que obligaba a trasladarte, por tus propios medios, a cualquier lugar de la geografía chilena, donde, además, tenías firma y arraigo, es decir, control de presencia semanal y obligación de no abandonar dicho lugar"* (Hijos y Nietos por la memoria, 2020).

La relegación supuso la separación de su núcleo familiar en dos, la nostalgia de la distancia y la pobreza, al deber buscarse la vida por sus propios medios en un lugar

⁶ Siglas del partido *Movimiento de Acción Popular Unitaria* (1969 - 1994)

donde, además estaban públicamente señalados. Tristemente, lo más doloroso comenzaría tras la relegación, cuando pudieron regresar a un Punta Arenas donde *"las personas relegadas se convirtieron en parias sociales (las personas llegaban a cruzarse de acera al verlos) en señalados y abandonados por el conjunto de la sociedad, incluso por aquellos que antes les abrían sus puertas sin problema"* (Hijos y Nietos por la memoria, 2020). Así, el relegado pasaba a estar simbólicamente exiliado aún en su propio hogar.

A pesar de su corta edad en aquel entonces, Óscar Oyarzún, tienes recuerdos vividos de aquellos momentos: *"El Impacto de la dictadura en Punta Arenas es fuerte, yo era niño pero aún recuerdo lo sucedido, había gran presencia militar, se hacían notar siempre, era una forma de amedrentar a la población. Magallanes siempre ha sido una zona políticamente activa, muy de izquierda, y estaba señalada por el ejército en ese sentido"* (Oyarzún, 2020).

A pesar de este férreo control y de hechos como los antes descritos, a partir de 1980 la oposición renacería de la mano de la crisis económica mundial y las protestas de ella derivadas, las llamadas *Jornadas de Protesta Nacional*, que también se dieron en la ciudad de Punta Arenas.

De hecho, sería esta ciudad el epicentro del episodio más conocido dentro de dichas protestas, el conocido por ello como Puntarenazo (26-2-1984): en el marco de su visita a la ciudad de Punta Arenas, Augusto Pinochet escucharía, por primera vez, gritos en su contra, tales como *"asesino, asesino"* y *"¡Y va a caer!"* (Perkic, 2018) cuando transitaba por la plaza Muñoz Gamero⁷. El ánimo de los manifestantes se enfervoreció tras la noticias del atropello de un joven manifestante, José Chiguay, por parte de las fuerzas armadas (Rosinelli, 2005). Tras la sorpresa inicial, las tropas desplegadas en la

⁷ Plaza principal del centro histórico de la ciudad que alberga, además, los principales edificios gubernativos.

plaza y los partidarios del régimen trataron de apresar a los opositores, que corrieron a refugiarse en la catedral. Tras una larga negociación entre representantes eclesiásticos y militares, las puertas del templo se abrirían. La jornada de saldaría, finalmente, con 16 personas detenidas, además de iniciar un conflicto entre el gobierno militar y la iglesia católica.

En palabras del ex intendente regional Jaime Jelincic: *“Lo importante de este acto, en un escenario tan directo y cercano a la figura del dictador, generó un cambio de percepción, básicamente porque a partir de entonces la comunidad se dio cuenta de que era posible ir a reclamarle a la autoridad. Creo que ese es un tema de mucha valentía que hacen los magallánicos, instancia que sin lugar a dudas, trascendió, no lo pudieron ocultar”* (Fernández, 2015).

Óscar Oyarzún, presente en el Cabildo preparatorio del hecho, el sábado previo, lo define como *“algo improvisado, nadie podría imaginar las dimensiones que alcanzaría; fue un acto de valentía y autogestionado”* (Oyarzún, 2020). Para la Agrupación Hijos y Nietos por la memoria, este hecho sería una *“protesta autónoma y organizada dentro de los llamados Cabildos, reunidos en secreto en las parroquias de San Miguel, Cristo Obrero y Fátima”* (Hijos y Nietos por la Memoria, 2020).

Esta última parroquia, la de Fátima, sufría las consecuencias de esta protesta en forma de intento fallido de atentado contra su sede, que se saldó con la muerte de su perpetrador, el teniente Patricio Contreras, al fallar el aparato explosivo que había colocado, y daños estructurales en la parroquia (Museo Virtual de la Memoria y los Derechos Humanos en Magallanes, 2020).

A pesar de la violencia de hechos como el antes descrito y el aumento significativo de las detenciones desde este hito hasta finales de la década (Archivo de la Memoria, 2019), la resistencia regional a la dictadura no iría sino incrementarse,

protagonizada por grupos antes silenciados como las mujeres, los resurgidos partidos políticos y los estudiantes.

En el caso de las mujeres, destacan agrupaciones como Mudechi⁸, "*que logran realizar protestas a través de la conversión de la tarea doméstica en actos de oposición, como la llamada Operación Sopa o La no compra*" (Hijos y Nietos por la memoria, 2020) o *Mujeres por la vida*, aunque este grupo aunaba la lucha y consignas feministas y la oposición a la dictadura.

A nivel de partidos políticos, sería la Democracia Cristiana el que más fuerte presencia tendría, dado que no fue casi golpeado por la represión del régimen y sus miembros no sufrirían persecución y/o exilio, por lo que un vez que la oposición resurgió, la DC simplemente debió salir de nuevo a la luz, a diferencia de otras organizaciones que debieron reconstruirse prácticamente de cero.

Por su parte, el renacido movimiento estudiantil encontraría base en la Universidad de Magallanes (UMAG), aunque incluso dentro de este ámbito tan próspero para ideas revolucionarias, el hecho de "*hablar de política*" estaba aún muy mal visto (Hijos y Nietos por la Memoria, 2020).

⁸ Organización de Mujeres de Chile (1982-1990).

EL PROCESO DE TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA CHILENO (1988 - 1990)

"No me prediques la paz, que le tengo miedo. La paz es la sumisión y la mentira. Ya conoces mi divisa: primero la verdad que la paz. Antes quiero verdad en guerra que no mentira en paz"

Miguel de Unamuno

Durante el régimen militar de Augusto Pinochet se realiza un Plebiscito Constitucional en el cual se aprueba una nueva Constitución Política. La aprobación de la nueva Constitución Política tuvo un proceso bastante turbio que se vio revelado bastantes años después por Jorgelino Vergara, quién perteneció a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y a la Central Nacional de Informaciones (CNI) y llegó a ser ayudante personal del general Manuel Contreras, jefe de la DINA. Jorgelino relató en su libro, *“Estábamos acuartelados (...) Nos ordenaron que debíamos acudir a diversos municipios de Santiago para votar por el sí a la Constitución”* (Vergara, 2012).

Esta nueva Constitución fue clave para poder llevar a cabo el plebiscito de 1988. *“El Presidente de la República durará en el ejercicio de sus funciones por el término de ocho años, y no podrá ser reelegido para el período siguiente”* (Artículo 25, 1980). Se ha debatido mucho sobre cómo un régimen con plenos poderes otorgó semejante oportunidad a la oposición para derrotarlo, precisamente como sucedió. Quizás

esperaban que años de cultura del terror y represión fuesen alicientes suficientes para evitar votos por el NO, o bien creían que la estabilidad económica pesaría más que la violencia. Sea como fuere, el 5 de octubre de 1988 los chilenos decidieron por la vía democrática a través de un plebiscito terminar con la dictadura de Augusto Pinochet, la cual hasta ese momento se había prolongado por 15 años.

A pesar del ambiente que se vivía en los instantes previos a la votación, de *“Movilizaciones sociales, incertidumbre, temor de fraude electoral, violación sistemática de derechos humanos por parte de gobierno militar y abusos en materia económica por parte del mismo gobierno y parte de la derecha”*. (Encuesta 4, 2020). Las personas optaron por ir a votar, incluso a pesar del miedo a que, en caso de ganar el NO, dicho resultado no fuese respetado por los militares.

El día 5 de octubre, más de 7 millones de personas fueron a ejercer su derecho cívico, ese día se votó por la continuidad o el fin de la dictadura. En aquella papeleta había dos marcas, el *“SÍ”* y el *“NO”*. El *“SÍ”* establecía la mantención del régimen hasta 1997 y la opción *“NO”* el llamado a elecciones parlamentarias y presidenciales el siguiente año. Ese día, el 55,99% de los chilenos optó por el *“NO”* a Pinochet, mientras que un 44,01% por el *“SÍ”*. El camino hacia las urnas fue un proceso bastante recordado en el país debido a las campañas publicitarias que se realizaron por parte de cada campaña, en especial por la del *“NO”*, cuya campaña fue conocida por su himno *“Chile, la alegría ya viene”* (Casanova, 2018).

Esta campaña fue planeada un mes antes del comienzo de la franja, la cual fue dirigida por Eugenio García y por un equipo de tres personas. García cuenta que *“La primera reacción era manifestar la indignación a la dictadura y sus crímenes. Entonces, la campaña lógica hubiera sido poner números y mostrar el horror, esa opción se intentó por parte de algunos, pero era totalmente contraproducente”*, esta

idea fue desechada, por lo que decidieron revertir el "NO" y convertirlo en un mensaje simple y positivo: *"Chile, la alegría ya viene"*. El mensaje de esta campaña fue bastante bonito, ya que, cuando uno piensa en "NO" uno se imagina algo negativo, pero ellos decidieron convertirlo en algo positivo dentro de todo, en una campaña que te transmitía paz, tranquilidad, esperanza y amistad de que el país de alguna manera iba a poder salir adelante.

Por otra parte, se encontraba la campaña publicitaria del "SÍ". Esta fue una campaña, definida como "nefasta" en uno de los artículos del diario *El País* el 02 de octubre de 1988 (Comas, 1988). El argumento básico de esta campaña fue evocar el peligro del terrorismo y la vuelta a los desastres de la Unidad Popular, además de esto, Pinochet, era un candidato difícilmente vendible en televisión. Por lo que, su estrategia fue al principio esconder a Augusto Pinochet, pero luego, apareció en exceso *"y con una presentación que rozaba el ridículo"*.

Tal como mencione anteriormente, el 55,99% de la población chilena el 5 de octubre optó por votar por el "NO", para que la alegría y la democracia volviera. Este triunfo significó la apertura hacia la transición a la democracia y el fin de un régimen de terror que se vivió en Chile a partir de 1973. De esta forma, se logró la realización de elecciones presidenciales y parlamentarias al año siguiente, asumiendo el gobierno democrático el 11 de marzo de 1990. En aquellas elecciones triunfó Patricio Aylwin Azócar (Concertación de Partidos por la Democracia, centroizquierda) con un 55,17% de votos, así marcando el retorno de los gobiernos democráticos.

El recordado discurso de investidura de Aylwin apuntaría, eso sí, las líneas maestras de la Transición y su carácter de pactada en pro del orden y la paz: *Pero así como es grande y hermosa nuestra tarea y nos exige la mayor entrega y entusiasmo, al abordarla debemos tener clara conciencia de sus dificultades. Habrá dificultades*

causadas por los obstáculos y amarras que el pasado régimen nos deja en el camino; las habrá derivadas de la naturaleza misma de las cosas, y habrá también algunas -no menos importantes- originadas en nosotros mismos (Aylwin, 1990).

Una vez sacado el régimen del poder, faltaba ahora por ver si todo lo ambicionado y soñado para ese momento podría hacerse realidad.

EL PROCESO DE TRANSICIÓN EN PUNTA ARENAS (1988 - 1990)

"La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres"

Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*,
parte II, capítulo LVIII

"Era un ambiente de ilusión y esperanza, son recuerdos muy bonitos" (Díaz, 2020).

Régulo no puede evitar aquellos años con emoción en la voz, y es que para él, destacado dirigente del Partido Socialista Almeida en la ciudad, fueron años de lucha, compromiso y valor, aquel necesario para desafiar a un régimen dictatorial y exigir en la calle su caída.

Si bien el Plebiscito se celebraría, de acuerdo a la Constitución, en 1988, los años de lucha y el proceso de Transición, a nivel local habían comenzado mucho antes. Ya desde comienzos de la década las Jornadas de Protesta Nacional habían abierto la puerta al renacimiento de la oposición. *"Fue nuestro pueblo el que vivió las jornadas de protesta nacional, la represión, la persecución y la muerte en cada jornada, y en los días posteriores a las mismas, los allanamientos a poblaciones, las detenciones masivas, la clandestinidad de nuestros cuadros militantes siempre apoyada por valientes pobladores"* (Partido Comunista de Magallanes, 2018).

En el caso de Punta Arenas, las células opositoras se concentrarían en los grupos parroquiales clandestinos y la Universidad de Magallanes.

De hecho, de acuerdo con M. los grupos parroquiales funcionaban como antesala de una mayor militancia y la adhesión al movimiento estudiantil: *"Fui ganando militancia con el paso de los años, a partir de los 12 años fui tomando conciencia de la violencia y los desaparecidos. Toma contacto con la dictadura a través de la iglesia, marco en el que los grupos juveniles se reunían para hablar de política, mostrar su descontento. Servían como válvula de escape"* (M., 2020).

El epicentro del movimiento opositor era, sin duda la universidad. De hecho, Régulo se jacta de que fue *"en la cual se produjo la primera elección de líderes estudiantes democrática del país"* (Díaz, 2020). Las reuniones eran clandestinas y los miembros secretos, aunque algunos como él no dudaban en hablar públicamente a pesar de que *"se la jugaban"*. Al haber sido su padre exiliado a Argentina por el régimen, nadie dudaba de él, dado que había una auténtica paranoia a los *sapos*⁹.

En 1987 es estudiante de ingeniería civil mecánica en la UMAG. En 1988, el año del plebiscito se dedicó decididamente a la política e ingresa en las Juventudes Socialistas de Almeida, que formaba parte del MDP (Movimiento democrático popular) junto al MAPU, la Izquierda Cristiana y el Partido Comunista.

"El día 11 de cada mes (En recuerdo de la fecha del golpe de estado) los estudiantes se reunían para protestar en pequeñas marchas a las que se unían simpatizantes de manera espontánea, aunque no solían superar las 200 personas" (Díaz, 2020). En dichas marchas y protestas también participó Óscar Oyarzún, estudiante de ingeniería, quien también recuerda, sobre todo, el carácter espontáneo de

⁹ Nombre despectivo con que se denomina en argot chileno a un delator.

las protestas y el hecho de que, a pesar de la represión, éstas fueron aumentando en frecuencia, volumen y asistentes a lo largo de la década (Oyarzún, 2020).

En estas protestas espontáneas los manifestantes encontraron un importante aliado en la Radio Presidente Ibáñez, la única radio opositora permitida por el régimen en la región (al ser una radio propiedad de la iglesia católica). Ésta solía informar de las protestas cuando ocurrían pero dando una ubicación falsa y alejada del lugar real, de tal forma que, cuando las fuerzas represoras acudían al mismo, aparte de no encontrar nada anormal en la zona, provocaban la dispersión del acto de protesta real, evitando así la represión gubernamental (Oyarzún, 2020).

La fecha apuntada en rojo para los opositores era, como a nivel nacional, el 5 de octubre de 1988, fecha en la que se celebraría el Plebiscito donde se definiría el futuro del país, y Magallanes, una región siempre fuertemente politizada, no fue ajena a las campañas previas al mismo. *"Si bien antes del plebiscito se habían dado actos de oposición en el Gimnasio Fiscal que reunían a unas 3.000 personas, una semana antes del plebiscito hubo una gran concentración a favor del NO -autorizada por el gobierno- que recorrió Avenida España. y conformada por 3 columnas que, partiendo de diferentes lugares de la ciudad, se terminaron uniendo en la Avenida. Aquel día se reunió una auténtica multitud. Recuerdo pasar frente al antiguo hospital y ver las ventanas atestadas de enfermos y personal sanitario jaleándonos y agitando al viento sus delantales blancos en señal de apoyo. Tal era la euforia que José Ruíz di Giorgio, quien debía dar el discurso ante la multitud, terminó pidiendo abiertamente la renuncia de Pinochet"* (Díaz, 2020).

Óscar Oyarzún es categórico al respecto: *"Recuerdo que la manifestación a favor del NO, poco antes del plebiscito, es la más grande que he visto en mi vida. No pudieron reprimir por la gran cantidad de gente que había en la protesta"* (Oyarzún,

2020). Serán varios los testigos que lleguen a afirmar incluso que, por el tamaño de dicha marcha, estuvieron seguros de que el NO ganaría, aunque el miedo seguía siendo saber si el gobierno militar aceptaría tal resultado.

A pesar de tolerar la oposición, sus miembros sufrirían consecuencias por su militancia política. M. recuerda que fue *"fichada y señalada en su trabajo en COANIL (una fundación de la armada), la directora me dijo que si ganaba el no la echarían, algo que asumí como el precio a pagar por mantener sus ideales"* (M, 2020).

El día del Plebiscito era de muchos nervios y expectación, Régulo Díaz lo recuerda a la perfección, dado que además, sin querer, debió ser vocal de mesa en dicho proceso, al que en principio acudía como apoderado en la escuela Bernardo O'Higgins (Díaz, 2020).

La oposición se había organizado para garantizar la limpieza del proceso electoral, habiendo incluso un conteo paralelo de votos. Cada mesa contaba con 3 apoderados del NO, en su caso 1 de la Democracia Cristiana, 1 del Partido Socialista Almeida (camuflados como Partido Humanista) -el propio Régulo- y 1 del PPD (creado exclusivamente para ese plebiscito). En la mesa de Régulo de 350 votantes, 250 eran oficiales de la fuerza aérea. De los 3 vocales que debería haber solo había uno, por lo que él debió quedar como secretario.

Los apoderados del SI eran funcionarios públicos, dado que se suponía que eran pro-gobierno para mantener sus puestos. Solo ellos tenían la lista de votantes de la mesa, hecho que los apoderados del NO debieron denunciar en Radio Presidente Ibáñez y ante los observadores internacionales enviados para garantizar la limpieza del proceso.

A pesar de que la mayoría de votantes era de las fuerzas armadas, el si ganó en aquella mesa por un solo voto de diferencia, *"lo cual indicaba que incluso dentro de los sectores castrenses había partidarios de que acabase el gobierno militar"* (Díaz, 2020).

En la Región de Magallanes, el “No” se impuso con el 57,64 % por sobre la opción “Sí” (42,36 %) ((Museo Virtual de la Memoria y los Derechos Humanos en Magallanes, 2020) a pesar de lo fuertemente militarizada que era la región, lo cual prueba, como señalaba Régulo, que incluso dentro de las fuerzas castrenses había un cansancio y desgaste por el largo periodo de gobierno militar.

Superada la desconfianza inicial, los puntarenenses se echaron a la calle para celebrar la victoria, en un acto espontáneo que, si bien no alcanzó las dimensiones de la marcha por el NO, *"Es la celebración más grande que he visto, una multitud llena de júbilo y esperanza... esa misma multitud pronto se daría cuenta de que todo era solo para una pequeña camarilla, dado que la Constitución se mantuvo y no se cambió nada, las personas no veían cambio alguno"* (Kirigin, 2020).

M. lo recibió con alegría y algo de resignación, al saber que dicho triunfo suponía a la vez, su inmediato despido, cumpliéndose la amenaza previa: *"Una vez que vence el NO, no me dejaron ingresar en la fundación y fui despedida junto a otras personas"*.

En 1989 los líderes de base y la juventud querían influir en la democracia futura pero no tuvieron mucho papel dado que no conocían el mundo de la política, a la clase política y sus manejos. *"Nuestra única idea era oponernos al dictador"* (Díaz, 2020). De hecho, los líderes locales pronto se darían cuenta de que, a pesar de su destacado rol en la oposición y resistencia a la dictadura, las decisiones se iban a tomar en Santiago: *"La idea era que Chile iba a cambiar tras el NO, pero no fue así... la desilusión fue grande ya antes de las elecciones, cuando se designaron candidatos para la región desde Santiago y no por las bases en la propia región"* (M. 2020).

Si bien la desilusión con el proceso de Transición será una constante en el país, serán hechos como los antes señalados los que marquen que, para las regiones, este desencanto nazca ya en el mismo 1989, asumiendo que los cambios serían pocos y que

estos ni siquiera los contemplarían. Antonio Kirigin lo resume en un preciso juego de palabras aludiendo al famoso lema del NO: "*La alegría nunca vino*" (Kirigin, 2020).

PERSPECTIVAS SOBRE LA TRANSICIÓN

"Las convicciones son esperanzas"

Bertolt Brecht

Una vez analizado el contexto histórico de la Transición y cómo esta se desarrolló a nivel nacional y local, queda buscar ahora la perspectiva humana del proceso, es decir, la impresión que las personas que lo vivieron tienen con respecto al mismo. Estas conclusiones se extraerán de las encuestas y entrevistas realizadas con este fin.

Todas las personas encuestadas tenían en aquellos años una **edad** comprendida entre los 19 y los 37 años, lo cual los convierte en partícipes directos del plebiscito al tener edad para votar, a la vez que su testimonio queda validado al ser ya todos ellos conscientes de la realidad en que se desenvolvían, ya fuese mediante el activismo político -casos de Régulo o M.- o como meros espectadores neutrales -caso de Antonio Kirigin-.

Con respecto al ambiente que se vivía antes del plebiscito, las palabras que más se repiten entre los encuestados y entrevistados son esperanza, ilusión, miedo y polarización. Esta aparente paradoja define lo que fue el proceso de Transición chileno: un camino de esperanza hacia el cambio, la ilusión de acabar con la dictadura y reiniciar la senda democrática y el terror ante la represión militar antes, durante y post plebiscito.

La campaña del terror iniciada por los militares con el recuerdo de los últimos días de la UP hacía referencia a la pobreza y escasez, mientras que sus contrincantes optaron por un mensaje más optimista. El hecho de que todos los encuestados y entrevistados mencionen la palabra ilusión muestra a las claras que, al menos desde el punto de vista propagandístico, la campaña del NO fue un éxito, y sus lemas se asocian con el propio proceso de Transición.

En cuanto a sus expectativas en relación a lo que sucedería tras el Plebiscito, las opiniones comienzan a diferir.

La gran mayoría de los encuestados contaba con que ganase el NO, pero muchos hablan del miedo a que el gobierno no aceptase la victoria y optase por mantenerse en el poder -de nuevo- por la vía armada. *"Gana el NO y aún así todavía había temor de que el gobierno no aceptase el resultado del plebiscito"* (Díaz, 2020).

Las ideas más recurrentes eran el retorno de la democracia y la vuelta de las libertades y derechos individuales, aunque muy pocos de los encuestados soñaban o esperaban que otros aspectos cambiaran (solo hay una referencia al sistema económico neoliberal o a la justicia por los crímenes contra los Derechos Humanos).

En general se aprecia un terror y ansiedad ante el resultado. Así, si bien el ambiente previo al plebiscito era de esperanza, este se fue tornando más sombrío con el paso de los días, y la incertidumbre sería la tónica general. La respuesta de la encuesta 11 ilustra a la perfección ese ambiente de calma tensa: *"Todo lo que se vivía era de una gran incertidumbre. Uno vivía el día, no se imaginaba lo que pudiera ocurrir. Uno decía bueno la presión internacional, lo que ocurre en Chile, hace imposible que los peores escenarios se puedan cumplir, pero la realidad nos decía que cualquier cosa era posible. Que, por un lado, si Pinochet perdía el plebiscito podía ejercer otro golpe y seguir con el mandato. Era una ambivalencia de sentimientos. Uno quería que pasaran*

cosas, pero siempre con esa incertidumbre por no haber tenido precedentes de algo así. Uno quería el retorno a la democracia y uno luchaba por eso (Encuesta 11, 2020).

Una vez que la población supo que el gobierno militar aceptaría el resultado del plebiscito, **las expectativas de los encuestados y entrevistados con respecto al plebiscito** parecen haberse cumplido, si bien no totalmente.

La mayoría de personas se inclinan más hacia una resignación: *"No lo sé. Ahora que veo hacia atrás creo que fue lo mejor que pudo pasar, sin embargo, en ese momento fue algo inesperado, confuso y sentí que el futuro era incierto. ¿Mi sensación era comoy ahora que va a pasar?"* (Encuesta 10, 2020). Una asunción de que el objetivo principal -sacar a Pinochet del poder- se había cumplido, y que eso ya era una victoria en sí, aunque el resto de sus expectativas de cambio no se hayan concretado. De hecho, varios hacen referencia a la frase del presidente Aylwin en el acto por la Reconciliación en el Estadio Nacional, *"Haremos justicia EN LA MEDIDA DE LO POSIBLE"* (Aylwin, 1990). Parece que esa expresión podría extrapolarse al resto de aspectos que rodean la transición, no solo a la justicia por las violaciones a los Derechos Humanos.

M., en esa misma línea, señala que esperaba que el cambio fuese para todos, pero este *"Solo ha mejorado para algunos, aunque la política ya en la misma transición tenía mucha militancia solo para conseguir trabajos y cargos"*, señalando además que, a pesar de la desilusión, no es algo que le sorprendiese en demasía (M., 2020).

Cuestionados sobre **qué cambió en Chile efectivamente en Chile tras 1988**, las respuestas de todos los encuestados apuntan a una clara resignación, señalando aspectos propios de una democracia como las elecciones, derechos y deberes, libertades o participación política normalizada, si bien no hay mayores cambios. Es decir, pareciera por sus testimonios que, salvo por el hecho de que ahora el país se regía

democráticamente (que no era poco), no hubo cambio alguno en otras dimensiones de la vida cotidiana. No había represión ni miedo, pero a grandes rasgos el país seguía siendo el mismo.

Es significativo el hecho de que, incluso, alguno de los encuestados señale más cambios negativos que positivos nacidos de este proceso: *"Cambió la manera de relacionarnos, con lentitud, fuimos recuperando la esperanza y dejando de tener miedo, pero también se instaló el individualismo porque creímos que este cambio iba a significar algo más que solo recuperar las libertades, sino que también un Chile más justo. Eso no ocurrió, el libre mercado hizo que todos tuviéramos que trabajar para "rascarnos con nuestras propias uñas", tuvimos acceso a créditos, tarjetas de crédito, a endeudarnos para tener una carrera universitaria y a arreglarnos cada uno como pudiera para pagar cosas que debieran ser un derecho como la educación pública, gratuita y de calidad. Y, en el fondo, fue la siembra para lo que está ocurriendo hoy"* (Encuesta 13, 2020).

De hecho, **en relación a qué aspectos no cambiaron**, los encuestados ratifican en su totalidad la sensación de que poco o nada había cambiado, incidiendo ahora en aspectos sociales, económicos y al rol del estado.

La encuesta 9 define incluso este proceso como *"Cambios cosméticos"* (Encuesta 9, 2020). La mayoría de encuestados señala que Chile sigue siendo un país dominado por una élite, con un sistema socioeconómico individualista y donde el estado ha perdido todo rol social. En ese sentido, algunos de los encuestados señalan que parte del descontento que condujo al reciente estallido estribaría, realmente, en el despertar de algunos grupos sociales cansados de esperar su pedazo del sistema: *"(...) Y, las personas se olvidaron de la comunidad, tomamos una tendencia individualista, lo que se fue acrecentando en el tiempo para llegar a una situación que vivimos durante estos años,*

en que los que no recibieron los beneficios del modelo económico reventaron para hacer cumplir sus expectativas y la necesidad de que el modelo cambiara" (Encuesta 11).

Por último, la gran mayoría señala en algún momento las amarras que el régimen había dejado para evitar precisamente estos cambios. Solo parte de los encuestados menciona explícitamente la Constitución de 1980 como el principal de dichos mecanismos de amarre.

A pesar de lo antes expuesto, la totalidad de los encuestados **se muestra conforme con los cambios acaecidos y los considera positivos** o muy positivos, valorando por sobre cualquier herencia del régimen el haber logrado devolver la democracia al país.

En algunos de ellos, eso sí, se aprecia un matiz temporal, indicando que de manera inmediata si son positivos pero que hubiesen esperado mayores avances o cambios en el largo plazo, especialmente apuntando a que los gobiernos posteriores a la dictadura fueron de centro izquierda y debieron haber acometido mayores reformas en lo social, o al menos haber intentado reconstruir el inexistente estado del bienestar que el neoliberalismo había destruido: *"Considero positivo haber vuelto la democracia, pero esperaba que habiendo tenido gobiernos de centro izquierda se hubiera avanzado más en acceso universal a educación de calidad y a salud" (Encuesta 7).*

Algunas voces, como la de M., son muy críticas con este proceso *"La transición claramente fue una desilusión, luchábamos por ideales, no por puestos o cargos. Esta desilusión y fracaso es culpa de cada gobierno de la democracia hasta el actual" (M, 2020).*

La Asociación de hijos y nietos por la memoria, de manera unánime, identifica la Transición como una *"(...) democracia pactada, donde se sacrifica la justicia en pos de*

la estabilidad y el avanzar juntos, lo cual ha implicado la no resolución o investigación de muchos casos de violaciones a los Derechos Humanos. Incluso, hasta 2013, no se reconocían como dignos de investigación los casos de prisión y tortura, solo los que terminaron con la ejecución o desaparición del reo" (Hijos y Nietos por la Memoria, 2020).

Es interesante destacar que, a pesar de esta conformidad con lo logrado en la Transición, cuando son consultados en relación a en **qué aspectos consideran que Chile debería aún avanzar**, todos ellos presentan respuestas largas y elaboradas señalando con precisión numerosos problemas que el país debería solucionar.

Antonio Kirigin es categórico en su juicio: *"Chile es un gigante con pies de barro, siempre al límite del desarrollo pero para unos pocos, hay un descrédito de la política. Se ha limitado el acceso a los estudios universitarios, la salud es para unos pocos..."* (Kirigin, 2020).

La gran mayoría de los encuestados apunta a la inequidad social como el principal problema del país, indicando que el desigual acceso a servicios como la salud y, sobre todo, la educación, condicionan la posición social de cada cual, imposibilitando el ascenso o mejora en las condiciones de vida. De hecho, una de las principales demandas sería la de una igualdad de oportunidades para todos los chilenos.

En relación a la situación política del país, gran parte de los encuestados hablan abiertamente de problemas como la corrupción, la falta de cambios en los cargos políticos o la poca representatividad de los partidos en relación al sentir ciudadano. Paradójicamente, muy pocos apuntan a la Constitución como principal rémora que impide el cambio en esta dimensión del país.

Por último, varios de los encuestados apuntan a un necesario cambio de mentalidad y valores, a una sociedad a veces indolente ante los problemas ajenos y una

juventud aletargada. No es casualidad que todos ellos vinculen la solución a este problema con una mejora del sistema educativo.

La encuesta 14 resume el espíritu y sentir de todas las anteriores: *"Mayor igualdad y oportunidades equitativas para todos independiente del estrato socio económico en el que te encuentres. Se requiere un cambio cultural fuerte que debe ir acompañada por un profundo cambio en el contrato social que vincula a gobernantes y gobernados, al Estado y sus ciudadanos. Se requiere un cambio del sistema de pensiones, de la salud y educación"* (Encuesta 14, 2020).

ECOS DE LA TRANSICIÓN: CHILE Y PUNTA ARENAS TRAS EL ESTALLIDO SOCIAL

"Lo siento, pero si algún día grito "Viva Chile" Será el día en que realmente sea del pueblo libre"

Graffiti post estallido en las calles de Punta Arenas

El día 4 de octubre de 2019, el Panel de Expertos del Transporte Público anuncia el alza del precio del Metro de Santiago, el Tren Central y los buses Red. El alza más significativa fue de 30 pesos, en el caso del pasaje adulto en el servicio subterráneo en hora punta, acción que afectaba a una gran parte de la población debido a que no todos tienen los ingresos necesarios para poder acceder a este aumento de precio (T13, 2019). Frente a las protestas y el descontento, expresados en su mayoría a través de las redes sociales, el ministro Juan Andrés Fontaine expresó *"quién madrugue puede ser ayudado a través de una tarifa más baja"*, (Reyes, 2019). La desafortunada frase caldeó aún más los ánimos.

De hecho, una semana después, el 11 de octubre, se produjo la chispa que detonó el estallido: la primera evasión en estaciones de metro, así manifestando sus molestias respecto a los 30 pesos. Durante la semana siguiente, se cerraron varias estaciones de metro debido a las manifestaciones y evasiones que se produjeron. *"No es por 30 pesos, es por 30 años"*; indicaban los manifestantes, expresando que lo de menos era el alza del

precio del transporte. M. lo expresó de manera lacónica: *"El estallido, como los cambios, se hace en la calle"* (M., 2020).

La gota que rebalsó el vaso de la sociedad chilena fue el alza del precio del metro, los chilenos se dieron cuenta de que no podían seguir aguantando estas situaciones y tenían que hacer algo al respecto. El sistema venía fallando desde hace mucho tiempo atrás, desde que se terminó la dictadura militar y no se hizo nada para volver a una democracia donde haya igualdad para todos. *"El estallido ha mostrado el descontento general, el país ha crecido pero la desigualdad sigue siendo la misma y las demandas se han mantenido: las AFP, la salud pública, educación (el CAE)"* (M., 2020).

De los 30 pesos se pasó, rápidamente, a una consigna más universal y que hablaba de la sensación de la sociedad chilena de que había llegado la reacción tras 29 años de letargo: *"Chile Despertó"*, se veían varias demandas sociales que no eran nuevas, sino que venían desde hace varios años atrás (Fernández, 2019). Una de estas demandas es **el sistema de pensiones** que fue creado en 1982, durante el gobierno militar. El mecanismo provisional chileno es suministrado por las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), estas son instituciones financieras privadas las cuales se encargan de administrar los fondos de cuentas individuales de ahorros para pensiones. Básicamente, este sistema consiste en que cada persona ahorra una parte de sus ingresos para sostener una pensión al momento de su jubilación, pero la falla de este sistema es que el 80% de las personas en Chile recibe pensiones que son menores al sueldo mínimo (320.500 pesos chilenos). Es por esto, que la sociedad chilena está exigiendo que el sistema de las AFP termine para que todas las personas se jubilen de una manera digna.

Otras de las demandas sociales centrales del estallido sería el descontento **contra el sistema de salud chileno**. Este está compuesto por un modelo de atención mixto. Por una parte, está el seguro público denominado FONASA (Fondo Nacional de Salud), y

uno privado llamado ISAPRE (Instituciones de Salud Previsional). El 80% de la población chilena está afiliada a FONASA. El sistema es deficiente en muchos aspectos, hay ausencia de hospitales y especialistas, la atención primaria de salud para prevenir enfermedades y la necesidad de reducir las listas de espera, que estos últimos años ha aumentado a casi dos millones de personas. Únicamente un 20% de la población puede pagar por una atención de mejor calidad, el cual también tiene sus problemas debido a las alzas de precios de los planes de salud, baja de cobertura y el acceso restringido a centros de salud. Por si fuera poco, hay una notable brecha de género en cuanto al precio de los planes de salud, siendo las mujeres "castigadas" con mayores precios por su potencial maternidad (Silva, 2019).

Aparte de lo mencionado, otras de las principales demandas tendría que ver con el **sistema educativo**. Este es un sistema en el cual no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades. Existen centros públicos y privados, pero entre ellos existe una gran diferencia.

Esta desigualdad se manifiesta en dos aspectos principales: la calidad de la educación y la posibilidad económica de ingreso a las universidades: en el caso de la prueba de acceso a la universidad, la notable diferencia en el nivel y calidad educativa de los centros hace que, en la práctica, los alumnos de colegios privados tengan casi garantizado el acceso a la universidad, mientras que, los alumnos de las escuelas públicas están mucho menos preparados para superar las pruebas de acceso.

Por otra parte Existen muchos casos en los cuales estudiantes de clase media no pueden acceder a becas universitarias porque no pertenecen a estratos sociales más bajos, pero tampoco pueden permitirse poder pagar una carrera, lo que impide conseguir un futuro mejor. Como aparente solución a este problema se creó en 2005, bajo la

administración Lagos, el CAE¹⁰ un préstamo para costear los estudios que provoca un endeudamiento por decenas de años a sus beneficiarios, cuya vida profesional comienza así lastrada en su remuneración desde su mismo comienzo (Segovia y Carmona, 2015).

Con todo, el principal motivo de lucha, y el que realmente engloba todos los demás, sería **el cambio de Constitución**, dado que esta ha sido siempre el mecanismo utilizado por las fuerzas conservadoras del país para bloquear cualquier cambio de índole progresista y, porque, a pesar de sus modificaciones, *"La Constitución es la principal atadura para mejorar, es la herencia directa de la dictadura"* (Oyarzún, 2020).

Así, *"a pesar de la multitud de agendas propias presentes en el estallido"* (Oyarzún, 2020) el cambio constitucional es un aspecto innegociable para los descontentos. Ésta, promulgada en 1980 en pleno gobierno militar, únicamente ha recibido algunas modificaciones y mantiene la base económica y social de la dictadura. Por ejemplo, aspectos recogidos como derechos en la mayoría de constituciones del mundo, son definidos en Chile como meras libertades (Pichel, 2019), consagrando así la Carta Magna que el estado no debe hacerse responsable de proveer servicios sociales básicos a su población .

Dos de los principales logros del estallido serían la convocatoria a un plebiscito para redactar una nueva Constitución que sustituya la actual y el reciente retiro de fondos de la AFP para paliar las dificultades económica derivadas de la pandemia.

Si bien el plebiscito se iba a realizar en abril, debido a la pandemia y la contingencia sanitaria, ha sido postergado hasta octubre. En este plebiscito el ciudadano recibirá dos papeletas de votación, una con la pregunta *"¿Quiere usted una nueva Constitución?"*; seguida con las alternativas *"Apruebo"* o *"Rechazo"* y una segunda

¹⁰ Crédito con aval del estado.

papeleta con la pregunta "*¿Qué tipo de órgano debiera redactar la Nueva Constitución?*", acompañada de las respuestas "*Convención Mixta Constitucional*" o "*Convención Constitucional*" (Serval, 2020).

El cambio de Constitución supondría el primer paso hacia la construcción de nuevo pacto social, toda vez que el modelo actual estaba determinado y limitado por la Carta Magna. Así, para las voces progresistas de la sociedad, este sería el primer paso hacia el cambio.

En cuanto al retiro de dinero de las AFP, durante el mes de junio comenzó un debate en torno a la posibilidad de permitir a los afiliados al sistema de AFP retirar el 10% de los fondos previsionales, como medida de emergencia para resistir la falta de recursos emanada de la crisis económica y sanitaria por coronavirus. Este fue un proyecto de ley que fue presentado por un grupo de senadores, el cual semanas atrás se aprobó. Esta es una señal de que el gobierno si está comenzando a escuchar poco a poco a la ciudadanía y, con respecto al cuestionadísimo sistema de pensiones privadas, es la primera vez que, a pesar de la Constitución, cede ante un ataque. Quizás un síntoma más de que llegan vientos de cambio para Chile.

En cuanto al ámbito local, **Punta Arenas**, así como el resto de país, no estuvo ajena al estallido y desde el 18 de octubre, mismo día de su comienzo, los puntarenenses salieron en masa a protestar a la calle, en su mayoría pacíficamente, exigiendo un cambio en el país.

Es interesante apreciar como varios de los encuestados y entrevistados trazan un paralelismo entre este ambiente previo al plebiscito constitucional y el que se vivía en 1988: polarización, radicalización, incertidumbre y, quizás, esperanza de ver por fin un cambio real en el país.

La encuesta 13 incluye un diagnóstico preciso de la situación local en los meses previos al plebiscito: *"Una de las cosas que más me ha sorprendido es sentir que todavía somos un país dividido en dos. Finalmente, las heridas que provocaron la dictadura no se han sanado y aquellos que en esos tiempos aprovecharon las ventajas del régimen, hoy son los mismos que no quieren que nadie cambie. Es un país dividido, nosotros juramos no permitir violaciones a los DDHH, pero después del 18-O¹¹ quedó claro que seguimos permitiendo que las fuerzas armadas se sobrepasen incluso dejando detenidos que aún no se sabe su paradero. También, se han mostrado cuales son las diferencias entre las clases sociales donde finalmente lo que vamos a tener es un distanciamiento muy grande en que están los que quieren que todo siga igual y otros, que justificando la violencia van a tomar una posición mucho más extrema"* (Encuesta 13, 2020).

Uno de los hitos más significativos del estallido a nivel local se produjo la mañana del 28 de febrero de 2020, cuando un incendio, aparentemente intencionado, consumió la casa de Avenida Colón 636, conocida como Casa de los Derechos Humanos o "Casa de la Risa", en alusión irónica a su rol como centro de tortura durante el régimen militar.

Para la asociación de hijos y nietos por la Memoria, este hecho, unido a las pintadas en los Memoriales de víctimas de la dictadura (uno de los cuales está, precisamente, frente a la casa siniestrada, *"Es una manifestación evidente de una corriente de opinión negacionista. Hay unas 17 casas reconocidas como centros de detención y tortura, pero solo ésta tenía una placa"*.

Así, el estallido ha permitido apreciar que, al menos a nivel local, las viejas rencillas ideológicas siguen presentes en la calle, a la vez que hay intentos por negar o silenciar ciertos acontecimientos o lugares oscuros de la historia local (fenómeno que,

¹¹ 18-O: forma abreviada de referirse al estallido por haber este comenzado el 18 de octubre de 2019.

por cierto, no es nuevo en la ciudad) esperando que el tiempo, el silencio, el desconocimiento o todos ellos los condenen finalmente al olvido.

Actualmente las esperanzas de varios de los entrevistados están de nuevo depositadas el resultado de un plebiscito, quizá una señal de que el círculo abierto en 1988 podrá, por fin, cerrarse.

AL FINAL DEL ARCO IRIS

"La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar"

Eduardo Galeano

Una de las frases que más se repite entre encuestados y entrevistados es que *"La alegría nunca llegó"*, un juego de palabras, como se ha señalado con anterioridad, que hace referencia al conocido lema del Jingle de la Campaña por el No, *"Chile, la alegría ya viene"*, un tema conocido y tarareado por todos los chilenos, sea cual sea su ideología, a lo largo de todos estos años.

Cabría intentar dar respuesta, entonces, a ese mismo enigma, *¿Por qué la alegría nunca vino?* las respuestas, como tantas otras referentes al Chile actual, debemos rastrearlas en el mismo origen del problema: la dictadura militar.

A nivel político, la dictadura militar no solo reprimió a todo partido que considerase enemigo sino, sobre todo, logró que los chilenos asociasen el ejercicio de la política con algo negativo, incluso señalándose actualmente como "Comunista" a cualquier persona que pretenda luchar por algún ideal, por justo que este parezca. En ese sentido, el discurso de la dictadura, demonizando cualquier tipo de oposición y disfrazándola de comunismo en clara alusión a los últimos años de la presidencia de Allende, caló hondo en el espíritu del país.

Quizás la mejor prueba de ello sea el neologismo local "*Chilezuela*", en referencia al resultado que tendría cualquier tipo de giro progresista en el país, como por ejemplo el ascenso de un gobierno de izquierda o el triunfo de la opción "Apruebo" en el futuro Plebiscito. No hay términos medios: es sistema o anarquía a la venezolana, como si en medio de eso no hubiese otros cientos de alternativas.

Por otra parte, y como se ha debatido en la investigación, el principal amarre político heredado de la dictadura es la Constitución de 1980 que, a pesar de haber sido modificada, continúa conservando el espíritu y principales medidas de su texto original. Así, cada intento de realizar cambios de índole progresista era sistemáticamente denunciado al tribunal constitucional por parte de los sectores conservadoras, quedando automáticamente bloqueado al ser considerados inconstitucionales.

Por último, las muertes aparentemente accidentales de conocidos líderes comunales o vecinales, especialmente aquellos que enfrentan a Multinacionales, y la pervivencia de ciertos nombres en la política a pesar de sus destacado rol durante a dictadura, hacen que, a nivel local, los puntarenenses señalen que poco o nada parece haber cambiado.

Quizás parte de culpa en este inmovilismo lo tenga el hecho de que se conserve el sistema neoliberal, base del éxito y apoyo de algunos sectores al régimen militar, y cuyas consecuencias, como se ha explicado en el apartado sobre el plebiscito, aún son más que evidentes en el país: ausencia de servicios sociales, privatización de casi todos los aspectos de la vida cotidiana y, sobre todo, una cultura social fuertemente individualista, que defiende el ideal de valerse por uno mismo como sinónimo de éxito y estatus social.

A esta percepción social se une la militarización aún presente en numerosas facetas de la vida en Chile, como la abundancia de desfiles escolares al son de bandas

militares o los "Actos cívicos" de numerosos colegios, culminados con homenajes a la bandera y el himno patrios. En todos esos aspectos sociales la sombra de la dictadura sigue siendo muy alargada.

Ahora bien, una vez identificadas las herencias del régimen militar en el Chile actual, surge una pregunta evidente y de compleja respuesta, ¿Qué se hizo entonces en la Transición? es decir, si hubo un proceso de Transición que pretendía transformar el país y eliminar sus rasgos militares, ¿Cómo olvidó por el camino aspectos tan evidentes como los antes expuestos?

Quizás la respuesta más simple y a la vez más compleja sean las famosas palabras de Patricio Aylwin, *"En la media de lo posible"*, que él pronunciara en relación a la justicia por los crímenes contra la dictadura, pero que aplica a cada aspecto de la Transición chilena. Chile vivió una Transición, si, pero lo hizo en la medida de lo posible.

Atendiendo a la mayoría de testimonios recopilados para esta investigación, lo único que se tenía en claro era que la consigna era lograr sacar a Pinochet del poder. Todo lo demás, incluyendo qué pasaría después con el país, o bien quedaba en el aire, o bien, simplemente, no importaba.

No es de extrañar, entonces, que una vez que el Plebiscito arrojó el resultado NO y este fue aceptado por el gobierno, comenzase un periodo de dos años caracterizado por las dudas y la incertidumbre, como si una vez logrado derrotar el enemigo en común la pregunta fuese ¿Y ahora qué? o más bien ¿Y ahora cómo?. En este aspecto, como en tantos otros, seguía presente el régimen. La población estaba más acostumbrada a obedecer que a pensar, y pocos comprendieron que una vez que este acabase deberían ser ellos quienes rigiesen su propio destino.

Por otra parte, el hecho de que gran parte de los entrevistados y encuestados hablasen en términos de sueños, esperanzas e ilusiones, pero en pocos casos se hace referencia a proyectos concretos, ideas realizables o programas políticos: había muchas ideas, pero pocas realidades. Y sin estas, por muy nobles que fuesen las intenciones, no se podía gobernar: se vivió esto entre 1970 y 1973, y se repetiría la pauta durante 1989 y 1990.

Los gobiernos de la Concertación, esa alianza de partidos que se había unido para defender la opción NO en el plebiscito, fueron pasando de la lucha comedida y resignada de Aylwin a una completa absorción por parte del sistema, llegando a ser tachados presidentes como Lagos de "traidores" por parte de sus decepcionadas bases, toda vez que en mandatos como el suyo se aumentaron las regalías de herencias de la dictadura como las AFP o se creó el denostado CAE.

De hecho, la mejor prueba de esta ausencia de cambios sea a similitud de demandas entre 1988 y 2019, a excepción de la dictadura -que ya no existe, al menos formalmente- instituciones como las ISAPRE, AFP o la desigualdad educativa siguen en el ojo del huracán y son blanco furibundo de las protestas sociales. Lograr cambiar un dictador por un presidente elegido democráticamente no es poco, pero si el resto de demandas son las mismas hoy que hace 31 años, es que el país prácticamente no ha avanzado.

El pacto social tácitamente firmado en la Transición, y ahora tan discutido tras el estallido social, implicaba un compromiso de superación de viejas rencillas a favor de la estabilidad. Mirar hacia delante, para bien y para mal, a cambio de la paz, algo aceptable para una parte de la sociedad, pero injusto para aquellas víctimas del régimen que exigían justicia por ellos o por algún conocido.

Pareciera por lo antes expuesto que la Transición chilena no logró nada y que fue un proceso completamente fallido, pero esto sería traicionar la memoria de lo conseguido y, especialmente, de la lucha y esfuerzo de aquellos quienes lo hicieron posible.

Al convencimiento irreductible de personas como Óscar, Régulo o M. le debemos el nacimiento de un ideal, la creencia de que un país mejor siempre será posible y la necesidad de luchar por ello en su nombre, toda vez que ello o han abandonado su causa o ya están muy cansados para hacerlo. Corresponde ahora a los jóvenes, como yo, retomar esas ideas y llevarlas a cabo, hacerlas posibles, y convertir sueños en realidades. Así, podríamos afirmar que quizás la Transición chilena no ha fracasado, sino que, simplemente, aún no termina, y episodios como el estallido formen parte de la misma.

EPÍLOGO

"Andábamos sin buscarnos pero sabiendo que andábamos para encontrarnos"

Julio Cortázar, *Rayuela* (1963)

Aquel 11 de marzo de 1990 no era un día cualquiera. El ambiente en la ciudad era de una calma tensa, de nerviosismo y espera, una que, simbólicamente, se había alargado 17 largos y complejos años.

Régulo y M. intentaron asomarse a la abarrotada avenida, llena de sonrientes compatriotas que aclamaban la comitiva presidencial de Patricio Aylwin, quien quizás en aquel momento comenzaba a comprender el peso que tendría que llevar sobre los hombros los próximos 4 años: el de cientos de miles de sueños y esperanzas, el de cientos de miles de maneras de entender lo mejor para el país y el cambio necesario.

Tomados de la mano, tal y como lo habían hecho los últimos 9 años, avanzaron resignados alejándose de la multitud, toda vez que comprendieron que su intento por ver al presidente sería vano. Quizás aquello fuese una señal, una metáfora de su nueva lucha, alejada ya de la acción de la vanguardia y más orientada a la quietud de la retaguardia, a las armas dialécticas y no a las arrojadizas, esas que, en principio y desde aquel día, debieran ser guardadas definitivamente en su almacén, para que acumulasen la fina capa de polvo de los malos recuerdos.

Avanzaron en silencio, reflexionando, alternando la alegría del momento con la nostalgia de los recuerdos, del amor nacido en el fragor de la batalla, entre humo de lacrimógena y cargas policiales, cuando por primera vez se dieron la mano para darse apoyo frente a estado que los oprimía y al cual decidieron enfrentar, como a la vida misma, siempre de la mano.

Sus pasos les encaminaron a la plaza Constitución sin que supieran que el destino, juguetón como es, les había reservado una sorpresa. En suelo de la plaza, con inconfundibles letras BEC¹² que los hicieron recordar tiempos de juventud, de ilusiones y viejas banderas de lucha, pudieron leer con ojos vidriosos *"Cumplimos compañero presidente. Nosotros, los niños de ayer, estamos abriendo las grandes Alamedas"*.

Sus ojos se iluminaron con la intensidad de la emoción, y lágrimas reprimidas por casi 10 años afloraron a sus ojos, en honor de años de lucha, sacrificio e incertidumbre, de todos aquellos que, junto a ellos, se atrevieron a mirar de frente a la dictadura, y a tantos otros que, a pesar de haber contribuido tanto, jamás pudieron ver aquel día. Régulo y M. se contemplaron ahora y supieron con la misma certeza que aquel primer día, que su transición no era sino la del amor, aquella que les condujo hacia la persona y momento indicados, que para ellos la victoria no era tanto la apertura de las Grandes Alamedas, por la que tanto habían puesto en juego, sino el hecho de haber encontrado la persona con quien transitarlas de por vida.

El día dio paso a la noche, aunque nada parecía interrumpir la fiesta en que se había convertido la capital. Al día siguiente comenzaba otra batalla, la de convertir proyectos, ilusiones y sueños en realidades... pero aquella era la causa del mañana, y al menos por hoy, la luna parecía teñir a la ciudad con la infinita policromía de la esperanza.

¹² Llamadas así por ser la tipografía de las Brigadas Elmo Catalán, grupo de la juventud socialista dedicada al graffiti y el muralismo político.

BIBLIOGRAFÍA

- Agüero, J. (2014), *Pinochet: a veces el silencio es la peor de las mentiras*, Blogs y opinión, Diario el Mostrador.
Enlace: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2014/12/15/pinochet-a-veces-el-silencio-es-la-peor-de-las-mentiras/>
- Allende, S. (1973), *Último discurso*, extraído de El último discurso de Salvador Allende, Salvador-allende.cl.
Enlace: <https://www.salvador-allende.cl/discursos/golpe-militar/>
- Aylwin, P. (1990), *Discurso de reinauguración de la democracia*, página web oficial del gobierno de Chile.
Enlace: <https://www.gob.cl/noticias/el-discurso-con-que-patricio-aylwin-reinauguro-la-democracia-1/>
- Biblioteca Nacional (2020). *Constituciones políticas de Chile*.
Enlace: https://www.bcn.cl/historiapolitica/constituciones/detalle_constitucion?handle=10221.1/60446
- Casanova, M. (2018), “Chile, la alegría ya viene”: La trastienda de cómo se creó el himno que derrotó a Pinochet, Sección Cultura, CNN Chile, edición digital.
Enlace: https://www.cnnchile.com/cultura/chile-la-alegria-ya-viene-la-trastienda-de-como-se-creo-el-himno-que-derroto-a-pinochet_20181005/
- Comas, J. (1988), La nefasta propaganda del 'sí', hemeroteca digital del Diario el País.
Enlace: https://elpais.com/diario/1988/10/03/internacional/591836408_850215.html

- Díaz, E. (2014). *Relegación administrativa en Chile en el período 1980-1985*, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, mención Estudios Culturales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago (Chile).
- EFE, (2010), *Miles de documentos confirman que EEUU apoyó el golpe de Pinochet en 1973*. Diario el Mundo, edición digital.
Enlace: <https://www.elmundo.es/america/2010/11/18/noticias/1290035186.html>
- Fernández, A, (2019), *Las demandas sociales de Chile*, en Junior Report, La Vanguardia edición digital.
Enlace: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20191111/471509335073/demandas-sociales-chile-educacion-sanidad-salario.html>
- Fernández, D. (2015), *"El recuerdo a 31 años del Puntarenazo: el día en que Magallanes protestó en la cara de Pinochet"*. Diario El Pingüino.
Enlace: <https://elpinguino.com/noticia/2015/02/26/el-recuerdo-a-31-anos-del-puntarenazo-el-dia-en-que-magallanes-protesto-en-la-cara-de-pinochet>
- López, A. (2016). *11 de mayo de 1983: primer paro protesta contra la dictadura*, de La Izquierda diario.
Enlace: <http://www.laizquierdadiario.com/11-de-mayo-de-1983-primer-paro-protesta-contrala-dictadura>
- Ministerio de Defensa de Chile (2017), *Isla Dawson*, web oficial del Ministerio de Defensa Nacional de Chile.
Enlace: <https://www.defensa.cl/temas-destacados/isla-dawson/>
- Ministerio del Interior de Chile (2003), *Informe de la Comisión Nacional sobre prisi3n política y tortura (VALECHI)*, Ed, Ministerio del Interior, Santiago (Chile).
Disponibile en: <https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/455>

- Muckeberg, O. (1983). *El pueblo protesta*. Revista Análisis N.58. Enlace:
<https://www.slideshare.net/G80/reportaje-el-puebloprotestamomanalisisjunio1983>
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. (2017). *A 34 años de la primera protesta nacional contra la dictadura*, de Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
Enlace: <https://ww3.museodelamemoria.cl/Informato/a-34-anos-de-la-primeraprotesta-nacional-contra-la-dictadura/>
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (2019), *Archivos de la Memoria en Chile: Región de Magallanes*, Colección Archivos de la Memoria en Chile, Ed.Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Santiago (Chile).
Disponible online en: https://ww3.museodelamemoria.cl/wp-content/files_mf/1562862669Archivosmemoriachile_magallanes.pdf
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Magallanes (2020), *Bombazo de Fátima*, web oficial del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Magallanes, a cargo de la Secretaría Regional Ministerial de Justicia y Derechos Humanos Región de Magallanes y Antártica Chilena
Enlace: <https://memoriomagallanes.cl/fatima/>
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Magallanes (2020), *Plebiscito*, web oficial del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Magallanes, a cargo de la Secretaría Regional Ministerial de Justicia y Derechos Humanos Región de Magallanes y Antártica Chilena
Enlace: <https://memoriomagallanes.cl/plebiscito-2/>
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Magallanes (2020), *Puntarenazo*, web oficial del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Magallanes, a

cargo de la Secretaría Regional Ministerial de Justicia y Derechos Humanos Región de Magallanes y Antártica Chilena

Enlace: <https://memoriamagallanes.cl/punteranazo/>

- Ojeda, E (2015), *Tamo daleko*, Archivo digital del proyecto Cantos Cautivos
Enlace: <https://www.cantoscautivos.org/es/testimony.php?query=10762>
- Partido Comunista de Magallanes (2018), *Comunicado en conmemoración de los 30 años del triunfo del NO*, en Ovejero Noticias.
Enlace: <https://www.ovejeronoticias.cl/2018/10/partido-comunista-conmemora-en-magallanes-el-triunfo-del-no-en-plebiscito-de-1988/>
- Perkic, A. (2018), “*El Puntarenazo que remeció a Pinochet*”, en La Prensa Austral.
Enlace: <https://laprensaaustral.cl/cronica/el-puntarenazo-que-remecio-a-pinochet/>
- Pichel, M. (2019), *Protestas en Chile: por qué es tan polémica la Constitución chilena que ahora buscan cambiar*, BBC News Mundo.
Enlace: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50381118>
- Piper, I. (2013). *La memoria como moda y la conmemoración como farándula: reflexiones críticas en torno a los 40 años del golpe de estado en Chile*, Anuari del Conflicte Social 2013, Universitat de Barcelona.
Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/10367/13158>
- Reyes, V. (2019), *Ministro de Economía por alza del Metro: Quien madrugue puede ser ayudado por una tarifa más baja*, en Bío Bío Chile.
Enlace: <https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/tu-bolsillo/2019/10/08/ministro-de-economia-por-alza-del-metro-quien-madrugue-puede-ser-ayudado-por-una-tarifa-mas-baja.shtml>
- Rosinelli, A. (2011), “*La protesta que remeció a Pinochet*”, en *Archivo Chile*, Centro de Estudios Miguel Henríquez.

Enlace: http://www.archivochile.com/Experiencias/exp_popu/EXPpopulares0015.pdf

- Segovia, M. y Carmona, A. (2015), *La letra chica del CAE: miles de estudiantes aún pagan casi un 6% de interés a los bancos*, en el Mostrador, edición digital.

Enlace: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2015/08/26/la-letra-chica-del-cae-miles-de-estudiantes-aun-pagan-casi-un-6-de-interes-a-los-bancos/>

- Servel (2020), *Plebiscito Nacional 2020: 2 votos, cada uno con dos opciones*. Página web oficial del Servicio Electoral de Chile.

Enlace: <https://www.servel.cl/plebiscito-nacional-2020-2-votos-cada-uno-con-dos-opciones/>

- Silva, D. (2019), *Gobierno anuncia el "fin a la discriminación" por género en las Isapres: Hombres y mujeres pagarán lo mismo*, en La Tercera, edición digital.

Enlace: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/gobierno-anuncia-fin-la-discriminacion-genero-las-isapres-hombres-mujeres-pagaran/934450/>

- Tele 13 (2019), *Transporte público anuncia alza de \$30 en hora punta y Metro llega a los \$830*, en T13 noticias, edición digital.

Enlace: <https://www.t13.cl/noticia/nacional/transporte-publico-anuncia-alza-30-hora-punta-y-metro-llega-830>

- The Clinic (2013), *Las 40 frases macabras del tirano*, The Clinic.

Enlace: <https://www.theclinic.cl/2013/09/03/para-los-que-celebran-las-40-frases-macabras-del-tirano/>

- Timmermann, F. (2013). *El miedo: La violencia invisible que implantó el terrorismo de Estado*, en El Mostrador, edición digital.

Enlace: <https://www.elmostrador.cl/cultura/2013/09/11/el-miedo-la-violencia-invisible-que-implanto-el-terrorismo-de-estado/>

- Vergara, J. (2012), Ex agente de la DINA afirma que hubo fraude en plebiscito constitucional de 1980 en Chile., de La Tercera, edición digital.

Enlace: <https://www.latercera.com/noticia/ex-agente-de-la-dina-afirma-que-hubo-fraude-en-plebiscito-constitucional-de-1980-en-chile/>

ENTREVISTAS

- *Antonio Kirigin*, entrevista propia realizada el 14-8-2020 vía Zoom.
- *Hijos y Nietos por la Memoria*, entrevista propia realizada el 1-6-2020 vía Zoom.
- *M. (Mujer de 27 años en el momento del plebiscito, solicitó anonimato)*, entrevista propia realizada el 11-8-2020 vía Zoom.
- *Óscar Oyarzún*, entrevista propia realizada el 22-8-2020 vía Zoom.
- *Régulo Díaz*, entrevista propia realizada el 13-8-2020 vía Zoom.

ENCUESTAS

- *Encuesta Número 1*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 2*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 3*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 4*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 5*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 6*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 7*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 8*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 9*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 10*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 11*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 12*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 13*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 14*, realizada en formato word, 2020.
- *Encuesta Número 15*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 16*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 17*, realizada a través de Google Forms, 2020.
- *Encuesta Número 18*, realizada a través de Google Forms, 2020.

